



Capítulo 76: El abismo

Más allá del borde occidental del túmulo ceniciento, el paisaje de la Forgotten Shore no se parecía en nada a lo que Sunny había esperado — y esperado— ver.

En este lado de la isla, la pendiente era mucho más pronunciada. En el lugar donde se suponía que terminaría, la vista familiar del páramo llano no se veía por ninguna parte. En cambio, el suelo continuó inclinándose hacia abajo en un ángulo menos drástico, pero aún considerablemente agudo.

Continuó a lo lejos. De hecho, toda la isla parecía estar al borde de una colosal depresión en la tierra, que se extendía hasta donde alcanzaba la vista. Con sus bordes ligeramente curvados, se asemejaba a un cráter gigante dejado por un impacto inimaginable.

Por lo que Sunny pudo observar, el diámetro del cráter solo podía calcularse en cientos de kilómetros. Las raíces del árbol gigante, que se podían ver sobresaliendo del suelo muy abajo, parecían pequeñas briznas de hierba en comparación con el tamaño de la pared del abismo abisal.

Era como si el mundo entero estuviera inclinado de lado, haciendo que la cabeza de Sunny diera vueltas.

En resumen, no había más características naturales altas al oeste de ellos. La única forma de avanzar era descender, sin esperanza de encontrar refugio de los torrentes aplastantes del mar oscuro.

Lo que significaba que no había forma de avanzar. Su viaje hacia el oeste había llegado a su fin.

Y con ello, se perdió toda esperanza de encontrar una puerta de entrada al mundo real.





Sunny contempló el paisaje desolado, sintiendo que la rabia y la incredulidad le arañaban el corazón. Simplemente no podía creer que todas sus luchas fueran en vano. Pero la prueba estaba justo delante de él, real e innegable.

—¡Maldita sea! ¡Maldita sea!

Trató de pensar en alguna forma astuta de resolver la situación, pero no había nada que su imaginación pudiera imaginar. El mar oscuro, con todos sus horrores, ahogaba el mundo todas las noches, y la única forma de escapar de él era escalar lo suficientemente alto antes de la puesta del sol. Sin alturas a la vista, ¿qué podía hacer?

Sunny miró a Nephis, que parecía estar aún más cabizbajo que él. Su rostro se había convertido en una máscara helada, una mirada oscura llena de amargura y resentimiento en sus ojos. Abrió la boca, tratando de encontrar algo que decir, pero no se le ocurrieron palabras.

Al final, ambos permanecieron en silencio hasta que el lejano estruendo anunció el regreso de la oscura mar.

En lo profundo del colosal cráter, oscuros torrentes aparecieron desde más allá del horizonte, apresurándose a llenarlo hasta el borde. Un poco aturdida, Sunny observó cómo el nivel del agua subía rápidamente, convirtiendo finalmente el abismo interminable en un vasto mar negro. Luego, comenzó a desbordarse, enviando una inundación imparable de agua al páramo. Fluyendo más allá del Túmulo de Ceniza, se precipitó tierra adentro, aplastándose contra el coral del laberinto carmesí.

Pronto, el mundo entero se cubrió de aguas negras hirvientes.

Sunny se lamió los labios secos y se volvió hacia Nephis. Después de una breve pausa, dijo con voz ronca:

"Creo que encontramos la fuente del mar oscuro".

Se detuvo, observando cómo los últimos rayos de sol desaparecían lentamente del cielo, y luego se volvió hacia él con una expresión sombría en su rostro.





"... Vamos a regresar".

* * *

Los tres se sintieron perdidos y con el corazón roto por el terrible descubrimiento. Cassie, en particular, parecía estar completamente conmocionada.

"No tiene sentido, simplemente no lo tiene", murmuró mientras se dirigían al campamento. —¿Cómo puede ser?

Agarrando el hombro de Sunny, aceleró el paso y preguntó:

"¿Estás seguro de que no hay nada más alto que el nivel del mar? ¿Estás absolutamente seguro?

Suspiró, sintiendo que su estado de ánimo se volvía aún más sombrío que antes.

"Sí. Lo miramos muy a fondo. Toda la tierra se hunde, se hunde y se hunde. Se extiende hasta el horizonte, hasta donde alcanzamos la vista, en todas las direcciones excepto en el este. El Túmulo de Cenizas está justo al límite.

La ciega negó con la cabeza:

"¿Pero cómo podría ser? ¡He visto que habíamos llegado al castillo! ¡Tiene que haber una manera!"

Sunny permaneció en silencio, sin saber qué responder. Si realmente había una manera, no tenía idea de ella.

Al cabo de unos segundos, Nefiste respondió en su lugar:

"Intentaremos llegar a algo mañana. Peor... En el peor de los casos, tendremos que darle la vuelta a todo".

Sunny tembló al pensarlo. Un viaje así llevaría meses. Para dar vueltas alrededor del colosal cráter, tendrían que cubrir muchas veces más





distancia de la que habían cubierto en las semanas anteriores, lo que cada día corría el riesgo de tropezar con algo más allá de su capacidad de resistencia.

Y cada noche con el riesgo de que algo les cayera encima...

Las posibilidades de sobrevivir varios meses en este lugar infernal eran abismales.

– Ja, qué. Abisal...'

Con una mueca, trató de no pensar en el peor de los casos. La oscuridad de la noche que caía no era el mejor entorno para los pensamientos aterradores.

– Mañana. Descansaremos, recargaremos energías y pensaremos en algo mañana. Es como dijo Cassie... Ya que nos vio entrar en el castillo, debe haber un camino.

Llegaron a su campamento temporal justo antes de que el sol desapareciera por completo. Acostado en el lecho improvisado de hojas caídas, Sunny cerró los ojos con cansancio y pensó: "Espero no ver ningún sueño hoy".

Luego, frunció el ceño ligeramente.

– ¿Sueños? ¿Desde cuándo soy capaz de soñar en este lugar? Oh, cierto... Había un sueño... ¿O era un recuerdo? ¿De qué se trataba de nuevo? Eh, parece que no me acuerdo...

Con ese pensamiento desapareciendo de su mente, se durmió.

* * *

Por la mañana, el estado de ánimo entre los tres era bastante sombrío. Nadie parecía querer hablar ni hacer nada, mirando sin rumbo fijo al suelo o al susurro de las hojas del gran árbol.





Además del golpe de la revelación de ayer, también tenían hambre. El cadáver del Demonio Caparazón comenzaba a verse cada vez más atractivo, al menos para Sunny. Sin embargo, todavía no estaba a punto de romper su promesa a Cassie.

Finalmente, Nephis rompió el silencio. Poniéndose de pie, alzó la vista con sombría resolución y dijo:

"Voy a subir a la copa del árbol y echar un vistazo a mi alrededor. Tal vez me dé cuenta de algo que nos perdimos desde las alturas".

Sunny miró fijamente el árbol gigante, sintiéndose de repente increíblemente pequeño. Era realmente enorme. El propio túmulo cinéreo ya era mucho más alto que la estatua del caballero gigante y todos los demás refugios que habían visto, y el árbol casi lo empequeñecía en tamaño. Escalar todo el camino llevaría mucho tiempo y esfuerzo.

Pero tal vez ella realmente sería capaz de notar algo desde esa increíble altura.

Se rascó la nuca y dijo:

"Muy bien. Pero ten cuidado. No pierdas de vista el cielo. Si vuelves a notar esas abominaciones aladas, vuelve a bajar".

Estrella Cambiante asintió con la cabeza y se dirigió hacia el árbol. Sin volver la cabeza, dijo con calma a modo de despedida:

– Cuida de Cassie mientras yo no estoy. No deberían ser más de unas pocas horas".

Sunny hizo un gesto con la mano y la vio alejarse. Entonces, trató de pensar en algo que hacer.

En un día normal, ya habría comenzado su entrenamiento matutino. Pero hoy, estaba demasiado hambriento.





– Vamos. El hambre no es una excusa. ¿Crees que siempre tendrás el estómago lleno antes de una batalla? ¡No! Así que levántate y entrena. ¿No quieres probar cómo se siente el Fragmento de Medianoche en tu mano?

Con un suspiro, Sunny se levantó.

Entrenó durante una hora, disfrutando de la sensación rápida y fiable de su nueva espada. El largo tachi fue realmente increíble. Era ligero, maniobrable e implacable. Su filo cantaba mientras cortaba el aire. Sunny ya lo sentía como si fuera parte de él.

Sus movimientos eran fluidos y medidos, casi elegantes.

Una vez terminada la sesión de entrenamiento, decidió hacer algo útil.

Caminando hacia el cadáver del Demonio Caparazón, Sunny pasó un tiempo sacando el fragmento de alma de él. Al final, recogió los tres cristales con algo de esfuerzo y los guardó en la mochila de algas.

¿Qué hacer ahora?

Después de reflexionar un poco, de repente tuvo una idea y trató de encontrar el lugar de su memoria: aquel donde el Demonio Caparazón había dejado caer el fragmento de alma trascendente en la arena. Ese fragmento había sido llevado al Túmulo de Cenizas por el centurión servil y sería un verdadero placer para Neph o Cassie.

Rápidamente encontró el lugar correcto. Sin embargo, por mucho que Sunny buscara, no podía encontrar el seductor cristal. En el proceso, habían pasado un par de horas más.

– Stange. Era bastante grande. ¿Dónde podría estar?

Estaba decidido a continuar la búsqueda. Pero, en ese momento, la sombra que había dejado con Cassie notó movimiento en las ramas del gran árbol.

Nephis había vuelto.





Sunny caminó de regreso al campamento, pensando en lo que había encontrado. ¿Había esperanza para ellos después de todo? ¿O solo hubo más malas noticias?

Cuando regresó, Neph y Cassie estaban sentadas en el suelo con expresiones relajadas en sus rostros.

– ¿Ha visto algo? Sunny pensó, súbitamente emocionado.

Pero en el siguiente segundo, sus ojos se abrieron.

Las dos chicas sostenían algo en sus manos, con los labios pintados de rojo. Eran... comer.

Estaban comiendo los frutos del gran árbol.

